

EVANGELIZACIÓN PERSONAL



I. La obra personal por medio de buenas obras

Ayuda a los pobres y necesitados. Con estas obras ejercemos una impresión positiva sobre ellos y otros que observan nuestras buenas obras hechas a los pobres y necesitados.

No hay mejor cosa que las buenas obras de los cristianos. Podríamos ser excelentes teóricos —con todo el arte de la buena retórica—pero, sin un amor visible, sensitivo, que se muestra

en la preocupación por otros, nada se haría.

Muchas personas pierden la fe por la negligencia que observan en los cristianos tibios. Ten cuidado, hermano; el mundo te observa. Preocúpate por los enfermos, los necesitados, los pobres, los que lloran y los que están contentos, por los hambrientos y los perseguidos.

Muchas personas fueron llevadas a Cristo por las buenas obras de cristianos fieles; por su disposición de ayudar en TODO a otros; por su amistad y amabilidad.

Los salvados que podemos llevar a Jesucristo son la recompensa más grande que podemos obtener por nuestra labor a favor de Dios y los hombres. Pablo decía:

“Porque, ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me glorie? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida? Vosotros sois nuestra gloria y gozo” (1 Tesalonicenses 2: 19-20).

II. ¿Cómo comienzo una conversación?

1. En primer lugar, piensa tú mismo cómo lo harías. Te vendrán ideas maravillosas. Por ejemplo, podríamos mencionar:
 - 1) Una anécdota
 - 2) Se pregunta por la salud, el trabajo, la familia
 - 3) Se puede hacer un chiste aceptable
 - 4) Se puede contar algo que nos ha ocurrido alguna vez
2. Considera los siguientes textos, y, trabaja con ellos:
 - 1) 1ª Pedro 3:15

- 2) Isaías 50:4
- 3) Mateo 10:16
- 4) Proverbios 25:11-12
- 5) 2ª Timoteo 2:24-26
- 6) Santiago 5:20

III. La fe viene por la palabra de Dios.

Romanos 10:17; Juan 20:30-31 1 Pedro 4:11

-Si queremos cosechar cristianos, tenemos que sembrar la semilla pura del evangelio sin alteración.

-No digas nunca: “no puedo ayudar”; piensa en Filipenses 4:13.

-Inicia tu estudio bíblico con una nueva persona con aquellos temas o tema que ya es de tu dominio, p .e. habla de tu propia conversión, sobre la fe, el arrepentimiento, el bautismo, las bendiciones de Cristo.

-Pero sigue aprendiendo siempre más (2ª Timoteo 2:15).

-Considera que, en tu calidad de cristiano, eres un embajador de Cristo; por lo tanto, concúctete como tal.

IV. Algunos pensamientos al terminar

1. Lleva un libro de control para ti mismo:

- 1) Nombres, apellidos, dirección, y teléfono del contacto
- 2) Fecha de visita y hora
- 3) Impresiones personales
- 4) Qué se ha hecho y qué se ha alcanzado
- 5) Fecha de bautismo
- 6) ¿A cuál congregación fue entregada la persona?
- 7) ¿Qué otros contactos son realizables a partir de este contacto?

2. Cuando te des cuenta de que el contacto también recibiría a otras personas en su casa, entonces lleva contigo a una o más personas fieles de tu congregación, y visítale: esto puede llegar a ser muy divertido y refrescante.

3. No te olvides de ninguna manera invitar al contacto a que visite la congregación local.

4. Si viene, debes ser responsable personalmente:

- 1) Presenta la persona a la congregación, si no hay objeción de parte de la visita.
- 2) Habla con el contacto unas palabras animadoras.
- 3) Ayúdale a buscar textos bíblicos, a buscar el número de himno, etc.

- 4) Despidete personalmente del contacto y no te olvides agradecer la visita, invitándole de nuevo.
5. Las hermanas deberían ayudar en esta obra personal. Las mujeres son una parte componente muy grande de cada congregación; muchas veces sobrepasan el 50% de la membrecía. Por lo tanto, he aquí un potencial enorme de evangelización.

También las mujeres deben buscar a los perdidos. Véase Lucas 19:10.

¿Qué puede hacer una mujer?

1. Tito 2:3
2. 2ª Corintios 3:2-3
3. Hechos 21:8-9 “y profetizaban”,... predicaban (en un ambiente privado)

Sabemos que las hermanas no deben hablar en la congregación; pero fuera de la iglesia pueden y deben dar gran testimonio de Cristo. También pueden hacerlo dentro de la iglesia, en un ambiente privado; pueden dar clases para niños, pueden ayudar a sus maridos como en el caso de Priscila. El que haya comprendido profundamente su propia salvación, no temerá ir a otros para hablarles de Jesús. Piensa siempre en este hecho. No te olvides de orar por otros. En esta obra de la evangelización personal, la oración es de muchísimo valor.

“Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye” (1ª Juan 5:14).

Finalmente una recomendación: cada persona que haya leído, estudiado y comprendido estas lecciones sobre Evangelización Personal, debería iniciar una etapa de prueba de seis semanas, evangelizando. Por ejemplo, se podría dividir la región alrededor de nuestra congregación en zonas, las cuales podrían ser trabajadas por uno o dos miembros de nuestra congregación

Si se inician estas tareas en grupos, estos deberían reunirse antes de comenzar la obra, y, luego, al terminar las seis semanas, deberían volver a reunirse para intercambiar ideas y experiencias. Un diálogo franco puede ser muy animador para los asistentes y una verdadera motivación para los nuevos que aún les falte un pequeño empujón para lanzarse a la conquista de las almas perdidas para Cristo.